Aproximación biográfica a Josep Maria Trias Peitx (Barcelona, 1900 - Prada de Conflent, 1979): un hombre de Unió Democràtica de Catalunya (UDC) clave para el exilio republicano en los campos de internamiento franceses*

Biographical approach to Josep Maria Trias Peitx (Barcelona, 1900 - Prada de Conflent, 1979): A *Unió Democràtica de Catalunya* (UDC) man and a Key person for the Republican Exile in French Internment Camps

Queralt Solé
Gemma Caballer
Universitat de Barcelona

Recibido: 19-VI-2012
Aceptado: 1-X-2013

Resumen

Josep Maria Trias Peitx, militante de Unió Democràtica de Catalunya desde sus inicios, jugó un papel clave durante la Guerra Civil y los primeros años del exilio en Francia. Durante el conflicto destacó por su actuación para salvar personas perseguidas por motivos de conciencia y por las gestiones efectuadas entre la República y el Vaticano para restablecer el culto. En el exilio centró sus esfuerzos en ayudar a miles de refugiados a salir de los campos de internamiento gracias al *Comité national catholique de secours aux refugiés de l'Espagne*. Hasta su muerte, continuó trabajando en iniciativas humanitarias a favor de los más desprotegidos.

* Este trabajo forma parte del proyecto de investigación "El franquismo en Cataluña: institucionalización del Régimen y organización de la oposición (1938-1979) (2)", subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, HAR2009-10979, vinculado al Grup de Recerca Consolidat de la Generalitat de Catalunya "Grup de Recerca i anàlisi del món actual (GRANMA), GCR 2009-2013.

Palabras clave: Josep Maria Trias Peitx, Unió Democràtica de Catalunya (UDC), Guerra Civil española, Exilio, Refugiados.

Abstract

Josep Maria Trias Peitx, member of Unió Democràtica de Catalunya since its inception, played a key role during the Spanish Civil War and the early years of exile in France. During the conflict, Trias Peitx noted for his work to save persecuted people by motives of awareness and for his support between the Republic and the Vatican to restore the service. In exile, he focused his efforts on helping thousands of refugees out of the internment camps by the *Comité national catholique de secours aux refugiés de l'Espagne*. Until his death, he continued working in humanitarian initiatives for the most vulnerable.

Keywords: Josep Maria Trias Peitx, Unió Democràtica de Catalunya (UDC), Spanish Civil War, Exile, Refugees.

Introducción

Josep Maria Trias Peitx nació en Barcelona el 22 de agosto de 1900, en el seno de una familia burguesa y carlina[1]. Fue el mayor de trece hermanos. Su padre procedía de una familia de tejedores de Terrassa y pertenecía al *Cercle Tradicionalista* de Barcelona. Josep Maria Trias militó de joven en la Comunión Tradicionalista y estudió en el colegio de los *Germans de les Escoles Cristianes*, que le influyeron decididamente en su formación humanística. En el año 1914 cayó gravemente enfermo y una vez recuperado, debido a la situación económica de la familia, tuvo que abandonar los estudios. De esta forma, con 14 años, entró a trabajar en la fábrica de su abuelo materno, compaginando este empleo durante unos años con el seguimiento de la Bolsa de Barcelona para el periódico *El Correo Catalán,* donde trabajaba su padre.

A través del semanario *Repicament*[2]*,* donde era Jefe de redacción, entró de lleno en los ambientes políticos, a pesar de que su formación política fue el resultado de muchas influencias: con 10 años ya había participado en las acti-

1. La infancia y juventud de Josep Maria Trias Peitx ha podido establecerse gracias al texto de VINYAMATA, Eduard, "Josep Maria Trias Peitx, primer secretari general d'Unió Democràtica de Catalunya", en *Miscel·lània d'homenatge a Josep Benet*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1991, pp. 373-391; y del manuscrito conservado en la Biblioteca del Pavelló de la República de la Universtitat de Barcelona y editado en CABALLER, Gemma; TUBELLA, Imma; VINYAMATA, Eduard (eds.), *La Solitud de la llibertat: memòries de Josep M. Trias i Peitx, secretari general d'Unió Democràtica de Catalunya durant la Guerra Civil*, Sant Cugat del Vallès, Símbol, 2008.
2. El título completo del semanario era *Repicament: setmanari escolar, portaveu del companyerisme*, que publicaba temas culturales y trabajos literarios, según GIVANELL I MAS, Joan, *Bibliografia catalana: prensa, materials aplegats,* Barcelona, Fundació Patxot, 1931-1937, p. 457.

vidades organizadas por los *Pomells de Joventut*[3] y posteriormente en las *Joventuts Tradicionalistes* (Carlista), donde había ocupado el cargo de secretario. Más tarde, ya en el *Correo Catalán*, había entrado en contacto con el mundo sindical a través de los representantes del *Sindicat Únic*[4].

Trias Peitx militó en las filas del tradicionalismo hasta que, una vez pasadas las elecciones a Cortes en junio de 1931, un grupo de personas de la *Comunió Tradicionalista* decidió escindirse. En el manifiesto que se publicó el 30 de julio en la *Veu de Catalunya* indicaban cuáles eran los motivos de esta escisión[5] y unos meses después, el 7 de noviembre de 1931, se hizo público a través del periódico *El Matí* el manifiesto fundacional de *Unió Democràtica de Catalunya* (UDC)[6], partido que proclamaba como eje de su actuación los principios cristianos, limpios de dogmatismos y de monopolios, y que buscaba el reconocimiento de Cataluña y de su personalidad nacional, reclamando la independencia de sus entidades naturales e históricas. Muchos de los firmantes del manifiesto fueron posteriormente fundadores de UDC, aunque Trias Peitx[7] no formó parte de este grupo, sino que él se unió al partido en la segun-

3. Los *Pomells de Joventut* (Ramilletes de Juventud), fueron unas organizaciones creadas en los años veinte por Josep Maria Folch i Torres que, independientes de cualquier partido político, crearon células por Cataluña organizando reuniones, fiestas, encuentros diversos en defensa de la lengua catalana y el espíritu y moral cristiana.

4. VINYAMATA, Eduard, "Josep Maria Trias Peitx, primer secretari general d'Unió Democràtica de Catalunya", en *Miscel·lània d'homenatge a Josep Benet*…, p. 376

5. *«Els sotasignants, membres fins ara dels organismes directius de la Comunió Tradicionalista de Catalunya, hem dimitit dels nostres càrrecs. La dimissió ha tingut com a motiu immediat la discrepància amb la posició que la Junta Regional Tradicionalista ha près davant l'Estatut de Catalunya. Ha permès solament votar-lo, i recomana, però, no fer-ho amb entusiasme, com nosaltres hauríem fet. Altres diferències havíem tingut amb el criteri dels directius. Aquesta, però, ens ha decidit, per fi, presentar la nostra dimissió, la qual, per la seva importància i perquè no volem la responsabilitat que es pogués creure en la nostra equiescència, la fem pública. Com a conseqüència, ens separem de l'organització oficial del nostre partit, encara que conservant, com ja no cal dir, les nostres conviccions de sempre. Esteve Farré Calveras, Josep Maria Farré Moregó, Joan Bta. Roca Caball, Josep Cirera Soler, Josep Maria Trias Peitx, Antoni Oliveres, Francesc Balenyà i Francesc Guarner». La Veu de Catalunya*, 30-VII-1931.

6. La obra de referencia de los primeros años de la historia de Unió Democràtica de Catalunya es RAGUER, Hilari, *La Unió Democràtica de Catalunya i el seu temps (1931-1939),* Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1976. Véase también CULLA, Joan B., *Unió Democràtica de Catalunya: el llarg camí (1931-2001),* Barcelona, Unió Democràtica, 2002; AULADELL I FONSECA, Joan, *El dir i el fer: una aproximació a la història d'Unió Democràtica de Catalunya* [en línea, consultado: 10-IV-2012, **http://www.unio.org/partit/hist%F2ria.pdf**]; CANOSA, Francesc, *Entre el sabre i la bomba: memòries d'un país i d'un partit. Unió Democràtica de Catalunya (1931-1980)*, Barcelona, Acontravent, 2012.

7. El nombre de Josep Maria Trias Peitx aparece ligado a UDC por primera vez el 20 de noviembre de 1931 en una lista de adhesiones también publicada en el periódico *El Matí*.

da ola de adhesiones importantes, junto con Miquel Coll i Alentorn[8], Manuel Carrasco i Formiguera[9] o Fèlix Duran i Cañameras[10], entre otros.

Ya militante de UDC, Josep Maria Trias Peitx fue nombrado secretario general, cargo que ostentaba un carácter meramente administrativo y ejecutivo y que en una primera etapa ejerció hasta 1933. Durante la Segunda República Trias Peitx participó en la organización de las diferentes campañas electorales a las que se presentó UDC, así como en los diversos congresos que se celebraron aquellos primeros años. A pesar de la poca representación política de UDC en el Ayuntamiento de Barcelona y en el *Parlament* –sin representación en el primero y con un solo diputado en el segundo–, Pau Romeva[11] supo aprovecharlos, igual que al diputado en Cortes Constituyentes, Manuel Carrasco i Formiguera, manteniendo una presencia destacable en la vida política catalana de aquellos años.

1. La guerra: destacado papel político en UDC

Con el estallido de la Guerra Civil Española la figura de Josep Trias Peitx tomó una relevancia especial en el seno de UDC. Con el fracasado golpe de

8. Miquel Coll i Alentorn (Barcelona 1909-1990). Fue Secretario General de UDC, miembro de su Comité de Gobierno (1932-1935 y 1936-1963) y presidente del Consejo Nacional de 1963 a 1988. En 1980 fue elegido Diputado al Parlamento de Cataluña. De 1984 a 1988, fue escogido Presidente del Parlamento de Cataluña.
9. Manuel Carrasco i Formiguera (Barcelona, 1890 - Burgos, 1938). Firmante del Pacto de San Sebastián, Consejero del Gobierno de Francesc Macià, Diputado en las Cortes Constituyentes de la Segunda República, ingresó en UDC en 1932 y destacó pronto, accediendo en 1933 a su Comité de Gobierno. Durante la Guerra Civil, igual que su partido, se mantuvo leal a la República y destacó en la defensa y protección de religiosos, hecho que le obligó a huir de la retaguardia catalana al ser amenazada su vida. El crucero con el que se dirigía a Bilbao fue interceptado por los sublevados. Juzgado en consejo de Guerra, fue fusilado el 9 de abril de 1938 en Burgos. Véase RAGUER, Hilari, *Carrasco i Formiguera: un cristiano nacionalista (1890-1938)*, Madrid, PPC, 2002.
10. Fèlix Duran i Cañameras (Barcelona 1889–1972). Abogado y destacado doctor en Historia, en su faceta política fue co-fundador de Esquerra Republicana de Catalunya, partido en el que dejó de militar rápidamente para ingresar en UDC, donde en marzo de 1934 fue escogido presidente. Durante la Guerra Civil mantuvo una intensa actividad de partido en la retaguardia catalana y, al finalizar ésta, el régimen franquista le condenó a cinco años de exilio.
11. Pau Romeva i Ferrer (Barcelona 1892–1968). Pedagogo, fundador de UDC. Elegido diputado al Parlamento de Cataluña por este partido en 1931, mantuvo un destacado pulso con el gobierno catalán en la discusión de la Ley de Contratos de Cultivo de 1934. Durante la Guerra Civil mantuvo su actividad política en la retaguardia catalana, exiliándose en 1939 a Francia, retornando en 1942 y retomando el compromiso clandestino con UDC, organización política de la que fue presidente hasta su muerte.

estado y la situación revolucionaria que estalló en Cataluña[12], la capacidad de control del Orden Público por parte de la *Generalitat* se vió terriblemente comprometida, ya que el poder real se trasladó a la calle y la acción parlamentaria resultó imposible. A pesar de la situación, muy crítica por el hecho de ser un partido de principios cristianos y conservador, el planteamiento de UDC fue muy claro: seguir fieles a la *Generalitat* y a la República, aunque el acatamiento de la institución legítima de la *Generalitat* no comportase la aprobación en las personas que en ese momento la representaban y su forma de gobernar. De esta forma, UDC decidió apoyar al gobierno democráticamente escogido, pero no todas sus gestiones o decisiones, y prestar, desde el primer momento, una colaboración técnica en aspectos cívicos de máxima urgencia, pero no así una colaboración política.

A finales de 1937 el *Comité de Govern* de UDC se reorganizó y Josep Maria Trias Peitx asumió otra vez el cargo de secretario general (que ostentó hasta el 24 de enero de 1939), dándole a éste un alto contenido político, una función directiva y ejecutiva que originariamente no tenía. Así mismo, durante este período Trias Peitx destacó por su actuación –calificada de heroica y eficaz por el historiador Hilari Raguer[13]– en el salvamento de personas amenazadas por motivo de conciencia[14].

No obstante, el trabajo más destacado al que se dedicó Josep Maria Trias Peitx durante la guerra, desde su cargo de secretario general del partido, fue la política de relación con la Iglesia Católica y el Vaticano, siendo el interlocutor directo entre la República y los organismos eclesiásticos, bajo las directrices del ministro Manuel de Irujo[15], el único ministro fiel a su fe cristiana en el gobierno nacido el 15 de mayo de 1937 bajo la batuta de Juan Negrín. UDC, entonces el único partido catalán fiel tanto a las convicciones cristianas como a las republicanas, fue requerido para participar en las conversaciones que debían llevar a una aproximación y, a la larga, a un restablecimiento del culto[16].

12. Aunque la bibliografía existente es numerosa y diversa, aún continúa siendo un referente el estudio de SOLÉ I SABATÉ, Josep Maria; VILLARROYA, Joan, *La repressió a la reraguarda de Catalunya (1936-1939),* Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1989. Véase también *Víctimas de la Guerra Civil*, Madrid, Temas de Hoy, 2006, y citando la publicación más reciente, MARTÍN RAMOS, Josep Lluís, *La reraguarda en guerra*, Barcelona, L'Avenç, 2012.
13. RAGUER, Hilari, *La Unió Democràtica de Catalunya i el seu temps…*
14. Véase en este sentido la explicación que realiza SERRAHIMA, Maurici, *Memòries de la guerra i de l'exili: 1936-1937*, Barcelona, Edicions 62, 1978.
15. Véase RAGUER, Hilari, "Manuel de Irujo Ollo, ministro del Gobierno de la República (1936-1938)", *Vasconia*, nº 32 (2002), pp. 75-89.
16. MANENT, Albert, *L'església clandestina a Catalunya durant la guerra civil (1936-1939): els intents de restablir el culte públic,* Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1984.

En UDC, Josep Maria Trias Peitx fue el hombre escogido para llevar a término las gestiones, y empezó lo que él mismo bautizó como "Operació Triangle"[17], en la que se establecía una conexión entre personas de Barcelona (él mismo), París con el arzobispo de la ciudad, el Cardenal Verdier, y la Santa Sede de Roma, todo ello bajo los consejos del Cardenal Vidal i Barraquer, entonces en Montpellier. Pero las diferentes formas de enfrentarse al problema y el descontento del Ministro con las gestiones de Trias Peitx les fueron distanciando y, al fin, Irujo decidió prescindir de Trias Peitx. En una extensa carta, Trias defendía su papel y el trabajo realizado:

> "Es después de estas consideraciones, de esta pequeña historia resumida, que debo de nuevo repetir a V., con lealtad y firmeza: Yo soy el instrumento para terminar y llevar a feliz término la gestión. No por mi –cuantas veces he llorado estos tiempos a nuestro buen Dr. Vila, pues era él a quién correspondía la acción y el éxito –sino porque yo he conseguido esta confianza del Cardenal Verdier, que se apoya no solo en la confianza que directamente me tiene, sinó en la que se me tiene más arriba por el intermedio de nuestro Cardenal, confianza esta última que nos ha sido ratificada repetidamente en estos tiempos, a mi, algunos de mis amigos, y a algunas personas que están en íntimo contacto con nosotros (ap.)[18]".

Finalmente el Decreto que creaba el *Comissariat de Cultes* se publicó el 9 de diciembre de 1938, redactado unilateralmente por el gobierno, sin el acuerdo que se había intentado con el Vaticano[19].

Antes de emprender el camino del exilio, Trias aún tuvo tiempo de ser Secretario General de un "Comitè Catòlic d'Ajut a la Població Civil"[20], de corta vida; y de ocupar el cargo de vicepresidente, junto con Julio de Jáuregui, del "Comitè Català per a la Pau Religiosa", organismo del todo simbólico constituido una semana más tarde.

La madrugada del 24 de enero de 1939 Josep Maria Trias Peitx abandonó Barcelona para dirigirse a Caldes d'Estrac, donde a las 5 de la tarde embarcó en el torpedero de la armada francesa "Siroco" gracias a las gestiones realizadas por algunos miembros de la Embajada Francesa. Aquel mismo día desembarcó en Portvendres, dejando atrás una Cataluña a la que nunca más volvería. Empezaba una nueva vida de exiliado.

---

17. Véase RAGUER, Hilari, *La Unió Democràtica de Catalunya i el seu temps...,* p. 489 y ss.
18. Carta de Josep Maria Trias Peitx a Manuel de Irujo, FP (Trias)1(1)dI. Biblioteca del Pavelló de la República (UB).
19. La Vanguardia, publicó ese día en portada el anuncio de la creación del Comisariado. Véase la obra ya citada MANENT, Albert, *L'església clandestina a Catalunya durant la guerra civil (1936-1939): els intents de restablir el culte públic...*
20. Creado el 21 de diciembre de 1938, siendo el presidente Ferran Ruiz-Hébrard.

2. El exilio: creación del *Comité national catholique de secours aux réfugiés d'Espagne* y la recuperación de pueblos abandonados

Trias Peitx, que había sido testimonio desde Caldes d'Estrac de las largas columnas de civiles que huían de la llegada de las tropas rebeldes, se dio cuenta que la oleada de refugiados que cruzaría la frontera por aquellas fechas sería algo inmenso, que nadie esperaba y para lo que nadie se preparaba. Por este motivo, después de irse aquella misma noche con el personal de la embajada hacia París, lo primero que hizo justo llegar a la capital francesa fue iniciar las gestiones necesarias para entrevistarse con Albert Sarraut, Ministro del Interior del gobierno derechista de Daladier. Quería presentarle un informe que había redactado sobre la situación que provocaría la llegada masiva de refugiados, pero según el mismo Trias recuerda[21] el Ministro confiaba en el éxito de Petain, que había intentado negociar con Franco que su ejército se detuviese en una línea determinada, –parece ser que en Figueras– dejando un área que sería una especie de zona neutra para el ejército republicano, con vistas a unas futuras negociaciones[22].

Pero la caída de Barcelona, el 26 de enero de 1939, hizo ver a las autoridades francesas que la presión en la frontera seria inaguantable, hecho que se puso en evidencia unos días después. La noche del 27 al 28 de enero la frontera al fin se abrió aceptando el paso de ancianos, mujeres y niños y el 5 de febrero se autorizó el paso de las tropas republicanas. La apertura de la frontera comportó la habilitación de campos y centros provisionales en el Rosselló, el Conflent, el Vallespir y la Cerdaña, destinados a acoger centenares de miles de personas provenientes de una España devastada después de tres años de guerra. A principios de marzo de 1939 se estaba produciendo un verdadero éxodo: casi medio millón de personas, de toda clase y condición, cruzaron la frontera en menos de tres semanas[23].

A la improvisación inicial, se unió una grave crisis humanitaria acentuada por las duras condiciones meteorológicas de aquellos meses invernales. Por

21. CABALLER, Gemma; TUBELLA, Imma; VINYAMATA, Eduard (eds.), *La Solitud de la llibertat: memòries de Josep M. Trias i Peitx, secretari general d'Unió Democràtica de Catalunya durant la Guerra Civil*…, p. 126.
22. Trias Peitx se confunde, puesto que George Bonnet era el entonces ministro de asuntos exteriores francés y quien efectivamente intentó la creación de una zona neutral en Cataluña, donde bajo la tutela de los gobiernos franceses e ingleses los refugiados republicanos podrían establecerse hasta que se llegase a acuerdos de paz o de repatriación con el gobierno de Franco. El 25 de enero de 1939 Bonnet planteó la posibilidad a Franco, que la rehusó tajantemente.
23. El historiador Joan VILLARROYA I FONT destaca en su libro *Desterrats: l'exili català de 1939*. Barcelona, Base, 2002, que fueron unas 470.000 las personas que cruzaron la frontera entre enero y febrero de 1939.

suerte y para compensar la fría acogida francesa, diversos organismos –entre los que destacaban los cuáqueros[24] o diversos comités locales de diferentes tendencias sociopolíticas–[25], ya se habían ubicado en la frontera para dar soporte a aquellos refugiados. Pero a pesar de los esfuerzos, aún había muchísimo trabajo por hacer, así que Josep Maria Trias Peitx, junto con Maurici Serrahima[26] y Ferran Ruiz-Hébrard[27], se erigió desde un primer momento como ideólogo y promotor de una nueva iniciativa que pretendía centralizar la ayuda a los refugiados republicanos que estaban recluidos en los campos de concentración franceses: el *Comité national catholique de secours aux refugiés de l'Espagne*[28].

Éste fue creado a finales de febrero de 1939 en París, bajo los auspicios del *Comité national catholique d'accueil aux basques et de secours à l'enfance de Catalogne,* y realizó un trabajo ingente. A partir del atardecer de aquel 28 de febrero hasta la primavera de 1940, el *Comité national catholique de secours aux refugiés de l'Espagne* trabajó duramente para ayudar a los refugiados de la Guerra

24. Los miembros de la "Societadad Religiosa de Amigos", conocidos también popularmente como cuáqueros, forman parte de una comunidad religiosa fundada en el siglo XVII en Inglaterra. Los cuáqueros tienen congregaciones por todo el mundo y ofrecieron una gran ayuda humanitaria durante la Guerra Civil Española, así como durante la Segunda Guerra Mundial.
25. Por ejemplo, RAFANEAU-BOJ, Marie-Claude, *Los campos de concentración de los refugiados españoles en Francia: 1939-1945,* Barcelona, Omega, 1995, pp. 153-154 afirma: *"... a partir de enero se crean comités de apoyo tanto en Francia como en el extranjero. (...) A continuación vienen los comités locales procedentes de distintos horizontes socio-políticos y los de obediencia comunista: el Comité Internacional de Coordinación y de Información para la Ayuda a la España Republicana, el C.I.C.I.A.E.R. y la Central Sanitaria Internacional, la C.S.I., prolongación de la anterior, que abre sus puertas en París bajo la presidencia de Maurice Violette, la "Casa de los Heridos", reservada a los antiguos miembros de las Brigadas Internacionales..."*
26. Maurici Serrahima (Barcelona 1902-1979). Licenciado en derecho, militante de UDC. Durante la guerra participó en la ayuda a personas perseguidas por motivos religiosos, se exilió en 1939 y retornó en 1940, empezando una intensa actividad de resistencia política y cultural.
27. Ferran Ruiz-Hébrard (1903-1984) ocupaba, cuando comenzó la Guerra Civil, el cargo de vicepresidente segundo de la Federació de Joves Cristians de Catalunya. Como consecuencia de la huida a Italia del hasta entonces presidente de la FJCC, Fèlix Millet, Ruiz-Hébrard pasó a ocupar su lugar, llevando a cabo una importante labor de reorganización de la Federación. Durante la guerra trabajó activamente en la red de salvamento de sacerdotes y ocupó también la presidencia del Comitè Catòlic d'Ajut a la Població Civil, creado el mes de diciembre de 1938. Finalizada la guerra, volvió a España el 24 de septiembre de 1940, pero ante la imposibilidad de establecerse en Cataluña se vió obligado a residir en Madrid.
28. Véase para una primer estudio del Comité CABALLER, Gemma; SOLÉ, Queralt, "El Comité Nacional Catòlic de Socors als Refugiats d'Espanya, una aproximació", en *Catalans du Nord et longuedociens at l'aidé à la République Espangnole, 1936-1946: actes de la Journée d'etudes de l'Association Maitron Languedoc-Roussillon, Perpingnan, Couvent des Minimes, 7 février 2009*, Ville de Perpignan, Presses Universitaires de Perpignan, 2009, pp. 109-134.

Civil Española que se encontraban en los campos de refugiados franceses y estructuró una eficiente red de actuación gracias a la colaboración de antiguos familiares, amigos, conocidos o compañeros de UDC que se localizaban en los diferentes campos[29].

Trias Peitx, Serrahima y Ruiz-Hébrard se distribuyeron entre los tres centros de actividad del mismo: París, Burdeos y Perpiñán respectivamente, y Trias Peitx fue nombrado secretario general del *Comité,* que contó rápidamente con la colaboración de diversos personajes franceses de la alta jerarquía religiosa y laica.

El trabajo realizado por el *Comité national catholique de secours aux refugiés d'Espagne* cubrió tres grandes ámbitos. En primer lugar, el *Comité* intentó vaciar los campos de hombres refugiados gracias a la incorporación en el mercado laboral francés de estos trabajadores útiles para la Francia de preguerra. En segundo lugar llevó a término numerosos censos y registros sobre los refugiados, para conseguir el reagrupamiento de las familias que habían quedado dispersadas entre los diversos campos o en las cuales una parte de los miembros aún estaban en España. Finalmente, invirtió gran parte de sus esfuerzos en sacar mujeres y niños de los campos y facilitarles el acogimiento en residencias, *chateaux*, casas de colonias, etc. –alquiladas para esta finalidad–, o bien directamente la acogida de niños por parte de familias francesas.

29. El exilio que sufrieron los miembros de Unió Democràtica de Catalunya a partir de 1939 es en estos momentos tema de estudio de las autoras. Se trata de un período del exilio, tanto en el caso de Unió como en el de otras formaciones políticas, especialmente convulso y poco documentado, debido a la inestabilidad del momento y al drama personal que supuso este fenómeno: familias separadas, miedo al retorno, persecuciones políticas de personas significadas, intentos de reestructuración de los partidos, posibilidades de reiniciar la vida personal y profesional en otros países, etc. Actualmente, la principal fuente de información son los epistolarios y la correspondencia mantenida entre los exiliados y entre estos y sus familiares y conocidos que se mantuvieron en España. En relación con este tema, véase el artículo de reciente aparición CABALLER, Gemma; SOLÉ, Queralt, "La voluntad del retorno: cartas desde el exilio catalán", *Bulletin of Spanish Studies: Hispanic Studies and Researches on Spain, Portugal and Latin America*, vol. 89, Issue 7-8 (2012), pp. 201-213. En concreto, en relación con Unió Democràtica de Catalunya y la labor desarrollada por el *Comité national catholique de secours aux refugiés d'Espagne* destacaríamos los temores manifestados abiertamente en la correspondencia analizada de los miembros de Unió que no querían verse comprometidos por la labor desarrollada por el *Comité* –no deseaban significarse políticamente– ya que tenían el anhelo de regresar a España. En este primer grupo incluiríamos a Maurici Serrahima, que tenía a toda su familia en Barcelona y no deseaba comprometerse ni comprometerla. En el otro extremo encontramos a Josep Maria Trias Peitx, que había reiniciado su vida en Francia y había decidido que no volvería a Cataluña. La relación entre Trias Peitx y Serrahima se resintió durante este período a causa de algunas actividades –claramente políticas- desarrolladas por el primero, y criticadas duramente por Serrahima, ya que ponían en peligro su posible retorno.

El primer gran obstáculo con el que se tuvo que enfrentar el *Comité national catholique de secours aux réfugiés d'Espagne* fue la política de repatriación promovida por las autoridades francesas, ya que éstas consideraban que aquellos miles de refugiados suponían una gran carga para el Estado. El *Comité* se dio cuenta de que uno de los aspectos clave para no ser repatriado era conseguir salir de los campos gracias a un contrato de trabajo, y éste fue el origen del *Service de la main d'oeuvre del Comité national catholique de secours aux refugiés d'Espagne,* que nacía con el objetivo de colocar el máximo de trabajadores recluidos en los campos en los sectores más diversos de la economía francesa. Trias ocupó el cargo de *Directeur du Service de la main d'oeuvre* y se dedicó a organizar un servicio de reclasificación profesional y colocación dentro de la economía francesa que acabaría obteniendo la ocupación de 72.000 a 78.000 trabajadores españoles refugiados –según los cálculos del propio Trias Peitx–[30].

A parte de las tareas del *Service de la main d'oeuvre,* Josep Maria Trias Peitx también tuvo un papel destacado en conseguir que parte de los intelectuales catalanes recluidos en los campos lograsen salir de éstos o, si no era posible, procurarles dinero, libros, libretas, diccionarios, plumas, lápices, sobres, papeles, etc. Trias Peitx y su esposa, Clara Candiani[31], tuvieron un papel clave en el funcionamiento de la famosa residencia para intelectuales catalanes de Roissy-

30. Estas son las cifras facilitadas por el propio Trias Peitx en sus memorias: CABALLER, Gemma; TUBELLA, Imma; VINYAMATA, Eduard (eds.), *La Solitud de la llibertat: memòries de Josep M. Trias i Peitx, secretari general d'Unió Democràtica de Catalunya durant la Guerra Civil*…, p. 135. Debemos matizar que sus memorias recogen el testimonio de este personaje en unas entrevistas realizadas entre 1973 y 1976 en su domicilio en París, y el paso del tiempo puedo influir en una cierta distorsión de las cifras reales. En este sentido, se ha localizado un informe en el fondo personal de Josep Maria Trias Peitx, sin fecha, pero atribuible muy probablemente entre marzo y mayo de 1940, que cifra el volumen de trabajadores ocupados en la economía francesa en 26.350, una cifra nada despreciable, pero considerablemente inferior a la facilitada por el propio Trias en sus memorias.

31. Trias Peitx conoció a la que se acabaría convirtiendo en su esposa, Clara Candiani –pseudónimo de la periodista Claire Mille–, durante la Guerra Civil Española. Candiani militava en el bando radical socialista francés y se encontraba en España cubriendo el conflicto bélico para el diario *La Dépêche*. Se casaron en 1939, ya en Francia, y Clara se convirtió en una decidida colaboradora de Trias Peitx en todas las iniciativas en las que este participó a lo largo de su vida. La evolución ideológica de Trias Peitx a lo largo de su exilio estuvo fuertemente marcada por su unión a Clara Candiani, militante de la izquierda radical francesa. El matrimonio con Candiani, en general, no fue bien visto por su familia y compañeros de partido, ya que a las ideas políticas de Candiani –radicalmente opuestas a las de UDC– había que añadir el hecho de ser madre soltera. Además, el exilio voluntario de Trias Peitx en Francia lo alejó de todos sus compañeros de Unió y lo acercó, lógicamente, a los círculos intelectuales de su esposa, hecho que provocó un distanciamiento de la ideología más conservadora encarnada por Unió, aunque Trias nunca abandonó su consciencia profundamente cristiana.

en-Brie, ubicada en el castillo de Bierville[32]. En éste –propiedad del dirigente demócrata cristiano Marc Sangnier, buen amigo de Trias Peitx–, acabaron residiendo diferentes familias de intelectuales catalanes, coincidiendo personas muy diversas destacadas de la cultura catalana[33]. Para poder conseguir sus objetivos, se gestionaron ayudas a los intelectuales mediante el *Comité,* así como a través de contactos como el del *Centre d'aide aux intellectuels de l'Espagne (pour les artistas, écrivains et savants),* organismo en el que Trias Peitx trabajó durante un tiempo como delegado.

En relación con la reagrupación familiar, el *Comité* gestionó un importante trabajo de registro y censo de internados de los campos. Fue un trabajo inmenso, ya que al drama de los refugiados civiles debía añadírsele el de la separación de las familias. En general, los hombres y los jóvenes fueron recluidos en los campos de internamiento del sur de Francia, mientras que mujeres, niños y personas de la tercera edad, fueron reagrupados y enviados al interior de Francia y al norte, llegando hasta la costa de Normandía.

El último ámbito de actuación del *Comité* fue la problemática de los niños refugiados, cuestión que preocupó especialmente a Trias Peitx. Los campos lentamente se iban vaciando de hombres, pero continuaban llenos de mujeres y niños. Con el paso de los meses, las mujeres acabaron constituyendo una mano de obra importante para una Francia en plena guerra, pero la problemática de las criaturas se prolongaba. En este sentido, Trias Peitx colaboró activamente con los cuáqueros en la creación de diversas colonias para niños, entre las que destacaron la de "Les Pastourelles"[34], cerca de Tolosa, y la situada en Cadaujac[35], localidad francesa de Aquitania. El buen funcionamiento de estas

32. Parte de la documentación y correspondencia generada por esta iniciativa se localiza en el fondo personal de Josep Maria Trias Peitx, custodiado en la Biblioteca del Pavelló de la República (UB), y otra parte de información relativa a estas gestiones está transcrita en CAMPILLO, Maria; VILANOVA, Francesc (eds.), *La cultura catalana en el primer exili (1939-1940): cartes d'escriptors, intel·lectuals i científics.* Barcelona, Fundació Carles Pi i Sunyer d'Estudis Autonòmics i Locals, 2000.
33. Entre otros Carles Riba y Clementina Arderiu, Pau Romeva, Francesc Trabal, "Armand Obiols" –Joan Prat i Esteve–, Mercè Rodoreda, Joan Oliver, Xavier Benguerel, Lluís Muntanyà, Cèsar August Jordana, Domènec Guansé, Pere Calders, Sebastià Gasch, Anna Murià o Agustí Bartra.
34. "Note sur la colonie du Comité Catholique: colonie "Les Pastourelles", Saint Vicent de Paul, près Dax (Landes)", [s.a.], (1 p.). Fons personal Josep Maria Trias Peitx, FP(Trias)3(1)c(11). Biblioteca del Pavelló de la República (UB).
35. Carta de Lluís Trias Peitx a Josep Maria Trias Peitx, fechada el 4-VII-1939 en Perpiñán (3 p.). Fons personal Josep Maria Trias Peitx, FP(Trias)3(1)aIV. Biblioteca del Pavelló de la República (UB). La documentación localizada sobre las actividades de la colonia de Cadaujac parece indicar que ésta ya había funcionado bajo los auspicios del *Comité national catholique de secours aux basques* durante la guerra, por lo que es posible que después de ésta se continuasen llevando a término tareas hacia los refugiados, esta vez centrándose en los niños.

colonias motivó que fuese concedida una subvención por parte del Ministerio del Interior francés[36].

Pero la llegada a tierras francesas de la Segunda Guerra Mundial hizo patente un grave problema que había acompañado al *Comité* desde sus inicios, pero que en el nuevo contexto pasó a hacerse más evidente: la falta de recursos. Con la firma del armisticio del 22 de junio de 1940 se produjo el hundimiento de la Tercera República y Francia quedó dividida. Con dificultades, Trias Peitx y Clara Candiani abandonaron París y fueron a Burdeos, para posteriormente instalarse en Tolosa, donde la radio en la que trabajaba Clara, periodista, la había destinado. Allí recibieron una carta del Obispo d'Aix, presidente en ejercicio del *Comité,* donde muy amablemente notificaba que habían decidido finalizar su actividad. A pesar de la ayuda humanitaria ofrecida por los cuáqueros y otros comités, en la primavera de 1940 el soporte a los refugiados recibió un golpe definitivo: la mayor parte de fondos que hasta el momento se destinaban al *Comité* se desviaron hacia todos los refugiados que huían de los territorios que entraban en guerra y que eran ocupados por los alemanes. Fue un golpe muy duro, sobre todo teniendo en cuenta todo el trabajo que quedaba por hacer, con centenares de miles de republicanos españoles desplazados por todo el territorio francés. El *Comité national catholique de secours aux réfugiés d'Espagne* acababa de desaparecer.

Pero el empeño de Trias Peitx no cesó, y finalizada la actividad del *Comité* Trias continuó con su objetivo de ofrecer ocupación y techo a los refugiados y, ahora también, a desplazados por la Segunda Guerra Mundial. Una de las opciones sobre la que reflexionaba desde hacía tiempo era la organización de algún tipo de iniciativa en los pueblos de Francia abandonados. Con el objetivo de aprovecharlos, Trias Peitx visitó Puycelsi, un pueblecito del Departamento de Tarn, rodeado de murallas del S. XII, y elaboró el proyecto *Pour la renaissance des villages abandonés,* con el objetivo de acoger a los miles de refugiados de toda clase que no disponían de medios para sobrevivir y darles trabajo. Trias presentó el proyecto a la *Central Cuáquer* de Filadelfia, donde parece que quedaron satisfechos con la propuesta y le nombraron Delegado de Tolosa y su región para

36. La correspondencia localizada en el Fondo personal de Josep Maria Trias Peitx nos permite afirmar que el *Comité national catholique de secours aux refugiés d'Espagne* mantuvo relación con numerosas organizaciones de ayuda republicana, como el *Comité National Britannique d'Aide a l'Espagne,* el *National Joint Committee for Spanish Relief*, la *Ligue international des amis des basques (section française),* el *Comité Catholique de Secours pour les enfants espagnols* (Brusselas), el *Centre d'Aide aux intellectuels d'Espagne (pour les artistes, écrivains et savants)* de París, el *Comité Central des Réfugies Paris*, la *International Comission for the Assistance of Spanish Child Refugees - Commission Internationale d'Aide aux Enfants Espagnols Refugiés,* entre otros.

la *American Friends Service Committe,* centrando sus tareas en la acogida y alojamiento de refugiados. Hacia 1945 podía mostrarse contento:

> "Voici le résultat d'un village: j'ai réuni à Puycelci avec leurs familles, des lorrains et des alsaciens expulsés, ouvriers et artisans des industries du bois et de la construction et quelques agriculteurs. Chaque famille avait sa maison remise à neuf; tous sont devenus des partisans indépendants. Sans aucune mise de fonds de leur part, une société à forme coopérative de production a été créé (…). En fin d'exercice ils touchaient 50% des bénéfices de la Société, le reste étant consacré à des oeuvres sociales à leur bénéfices, géréespar [?] eux-mêmes (assurances maladie, accidents, naissance, mariage, mort, achat et confort des maisons, etc.). En 1943 la société a fait 98.000 Frs de bénéfices; en 1944 156.000 Frs. L'affaire était prospère et les artisans vivaient largement. La population du village était passée de 92 habitants en Décembre 1940 à 236 en 1944. 47 familles nouvelles étaient installées dans le village"[37].

Trias Peitx ocupó este cargo hasta 1944 y, bajo los auspicios de los cuáqueros nuevamente, pasó a ocupar el cargo de Director de la *Coopérative Artisanale Lorraine et Catalane de Fabrication de Muebles et jouets pour les villages abandonnés du Tarn*. Esta vez la iniciativa se puso en marcha en la localidad de Penne, donde se instalaron 32 familias de refugiados republicanos provenientes de Cataluña y se inició la industria artesanal de juguetes, que duró hasta el final de la guerra y que fue considerada todo un éxito. Estos proyectos de repoblación –en los que participaron tanto familias de la zona de la Lorena como catalanas– consistieron en la puesta en marcha de talleres artesanales, en la reconstrucción de casas y en la reutilización para la agricultura de tierras consideradas yermas.

Pero no fue esta la única iniciativa que Trias Peitx inició aquellos años. Con el proyecto *Pour la renaissance des villages abandonés* en marcha, una nueva empresa empezó a tomar forma. El verano de 1943 Trias Peitx ya estaba trabajando en la fundación de *Secours Catholique International (S.C.I.)*, una organización internacional de caridad católica que tenía como objetivo ofrecer ayuda a la población civil afectada por la guerra, trabajando tanto por la reconstrucción material como espiritual. Cuando el *Secours Catholique International* se convirtió en una realidad, dando auxilio a las regiones siniestradas en tierras francesas, Trias Peitx ocupó el cargo de director general. Pero a pesar del éxito de las acciones del *Secours*[38], y que este llegó a extender sus actividades y dele-

37. Carta de Josep Maria Trias Peitx a Pierre Seuras [1945 o post.], FP(Trias)3(2)dIV. Biblioteca del Pavelló de la República (UB).

38. Trias Peitx, en una carta sin fechar, exponía al Ministro de la Reconstrucción francés la situación en diversas regiones de Francia, los trabajos realizados en éstas y las propuestas de actuación del *Secours Catholique International*: *"(…) Le S.C.I. a pris l'initia-*

gaciones hasta Bélgica y Holanda, Suiza, Inglaterra y los Estados Unidos, al cabo de 15 meses –en septiembre de 1945–, a causa de las divergencias con los órganos dirigentes del *Secours,* Trias Peitx se apartó del proyecto. Poco a poco, y a medida que las actividades del *Secours* habían ido cobrando relevancia, Trias Peitx se había visto relevado de las responsabilidades que ocupaba, que iban siendo asumidas por otros miembros, situación que Trias Peitx acabó considerando insostenible.

3. Muerte en el exilio

A Trias Peitx nunca le abandonó su vocación humanitaria. En el exilio francés, donde murió, no dejó de iniciar proyectos educativos o humanitarios, aunque muchos de ellos fracasasen e incluso le arruinasen económicamente. Fue editor de una revista francesa, *L'Amour de l'art,* del *Cercle Français d'Art,* del que ocupó el cargo de director; fue fundador del movimiento pedagógico *Le Musée a l'école* en el año 1948, una iniciativa que tuvo un gran éxito, en la que se trasladaba a la escuela las reproducciones de los grandes cuadros conservados en los museos. La iniciativa se consolidó hasta 1953 y muchas escuelas, liceos y entidades de cultura popular francesas se inspiraron en sus métodos, basados en la conversión de las artes plásticas en un instrumento de difusión cultural gracias a fórmulas hasta entonces inéditas, hasta el punto que las reproducciones del *Musée a l'école* fueron recomendadas por los propios inspectores de la enseñanza francesa. Cuando esta aventura finalizó, aunque arruinado, se involucró en diversas iniciativas relacionadas con el mundo del disco, como *la Guide Internationale du disque* o el *Cercle Français du Disque*, pero éstas tampoco tuvieron el desenlace esperado. Finalmente Trias Peitx abandonó estos proyectos y optó por olvidarse del mundo del arte y la pedagogía y el de las discográficas.

---

tive de réinstaller provisoirement, mais complètement, des villages détruits fournissant à tous les habitants sinistrés logement convenable et suffisant pour chaque famille en retapant des maisons ou des baraquements; fournissant les meubles, la literie, vaiselle, etc., essentiels. Complétant les services généraux (école, mairie, église, presbytère). Aidant au moyen de ses services techniques à donner une urbanisation agréable à l'ensemble provisoire et solution aux problèmes de l'eau et de la voirie. L'action est commence à **EPRON***, village à 5 km au Nord-Ouest de Caen, et le S.C.I. se propose de la continuer dans les 11 villages voisins entièrement détruits qui s'étendent en éventail dans cette zone de la campagne Caennaise. Le S.C.I. désire réaliser un travail efficace et comple dans chaque village pris en charge, de façon que même dans le provisoire, tous les habitants du pays retrouvent une vie normale (...)".* Informe de Josep Maria Trias Peitx presentado al Ministre de la Reconstruction, FP(Trias)2(1)bI(1). Biblioteca del Pavelló de la República (UB).

En enero de 1964, fiel a su vocación humanitaria y de socorro a los desamparados, Trias Peitx fue una de las personas que fundaron l'*Association des journalistes pour l'information sur le developpement (Vaincre la faim)* (AJID), grupo que planteaba su profunda preocupación por los problemas del Tercer Mundo y la Campaña Mundial contra el Hambre, y cuyo objetivo era el de agrupar a los profesionales de la información y a los especialistas interesados en estas graves cuestiones. La misma concienciación que le había llevado a comprometerse con la AJID le llevó a formar parte desde mediados de los años sesenta, hasta su muerte, en el año 1979, del *Comité français pour la campagne mondiale contre la faim,* donde ocupó el cargo de *Conseiller Technique* y donde destacó en la campaña iniciada el año 1965 "Promotion Protéines." El farmacéutico francés Maurice Curie y Josep Maria Trias Peitx, conocedores de la importancia de las proteínas en el desarrollo físico y mental en la infancia, iniciaron un estudio que les permitiese localizar el abanico más amplio de productos proteínicos que fuesen, a la vez, efectivos y poco costosos. La consecuencia de este estudio fue la inclusión de la levadura láctica seca (LLS4) en las raciones alimenticias de los colectivos especialmente vulnerables (niños, leprosos y tuberculosos). A partir de 1965, y bajo la dirección de Josep Maria Trias Peitx, el programa "Promotion Protéines" obtuvo un gran impulso y entre 1965 y 1978 el LLS4 fue ampliamente utilizado en los programas nutricionales del *Comité français pour la campagne mondiale contre la faim* en países en desarrollo como la India, Argelia, Burkina Faso, Madagascar o Isla Mauricio gozando de una gran repercusión a nivel mundial.

A pesar de su exilio voluntario[39] y las diferentes iniciativas en las que participaba, Trias Peitx continuó totalmente pendiente de la realidad catalana, involucrándose en diversas campañas de resistencia política y cultural desde el exilio y en 1976, con la muerte de Franco, fue invitado a participar en el primer congreso de UDC después de la Dictadura, celebrado el 12 de junio de 1976 en Barcelona. Trias se mantuvo en su propósito de no regresar a Cataluña hasta que la autonomía no fuese restituida, pero no quiso perder la posibilidad de participar en el congreso y envió una larga intervención donde analizaba la coyuntura política del momento y cual debía ser, a su parecer, el papel que debía de jugar UDC. En su intervención, Trias Peitx se muestra dispuesto a colaborar en lo que el partido precise, desde la distancia del exilio, aunque se manifiesta especialmente crítico con la declaración de principios que pretende aprobar el partido, llegando a afirmar que lo abandonará si éste se aleja de la declaración de 1931.

39. *«Si Catalunya obté l'autonomia estic disposat a tornar-hi. Autonomia partint de la base de l'Estatut del 1932»* ("Josep Maria Trias Peitx, exsecretari de la UDC", *Avui*, 24-VIII-1976).

Josep Maria Trias Peitx murió el 7 de agosto de 1979 en Prada de Conflent (Rosellón, Francia)[40], el mismo día del acuerdo sobre el Estatut que abría las puertas a la autonomía catalana a la que había condicionado el retorno a su país.

40. *Nations solidaries*, nº 86 (septembre-octobre 1979), p. 2. Órgano de difusión del *Comité français pour la campagne mondiale contre la faim*, donde Trias Peitx trabajó hasta el día de su muerte, le dedicó una editorial. En ella enumeraba las actividades llevadas a término por Trias Peitx a lo largo de su vida –sus esfuerzos por la salvación de católicos y niños durante la guerra, la fundación de *Secours Catholique International*, la fundación de la *Association des Journalistes Interessés au Dévoluppement*, etc.–, destacando especialmente su trabajo en la dirección del programa "*Promotion Protéines*," que había beneficiado a 500 millones de niños que sufrían desnutrición en el Tercer Mundo. Según el autor del artículo, el entonces presidente del *Comité*, Michel Cépède, el mundo necesitaba del generoso entusiasmo de personas como Josep Maria Trias Peitx, de pioneros que se atreviesen a defender las causas en las que creían: la libertad de culto, el acceso a la cultura, el derecho a la vida, la lucha contra las diferencias con el Tercer Mundo, etc.